

Cuarta Conferencia sobre la Mujer

De eunucos y ciudades prohibidas

• Lourdes Vázquez* •

Acabamos de llegar de una ciudad prohibida, que fue el foro de las mujeres en Huairou, China. Como toda ciudad prohibida contó con su propio ejercito de eunucos que realizó una extraordinaria labor por cotejar cada bolsa, cartera, paquete, sobre, libro, cámara, video grabadora. Mientras, alrededor del mundo miles de mujeres se quedaron sin su visado y esto naturalmente fue un acto premeditado del gobierno chino, ya que desde el inicio de este proceso China informó que aceptaría 20,000 participantes al foro de ONG's y poco menos que esta cifra llegó a Huairou. La ciudad de Huairou era un enjambre de hoteles designados y no teníamos ni la más remota idea de cómo localizar a nadie. Mucho más, estar a más de una hora de la conferencia oficial hizo a las ong's literalmente invisibles. Había que decidir entre los talleres y proyectos o el cabildeo en cuyo caso se estaba en Huairou o en Beijing. Aquellas que decidían hacer ambas cosas terminaban con un colapso físico.

El verbo más utilizado fue: designar. Había hoteles designados, restaurantes designados, taxistas designados, autobuses designados, interpretes designados, baños designados y ante todo áreas de protesta designadas. Cada día más y más mujeres realizaban protes-

tas públicas en las áreas designadas, haciéndo del lugar el primer barrio de libre expresión en toda China, pero nos preguntamos ¿protestas ante quién? o ¿ante quiénes? No había nadie en toda aquella área particularmente interesado en las manifestaciones. Los ciudadanos chinos, sin conocimiento de otros idiomas, observaban muy curiosos, pero su vida cotidiana tenía mucho más contundencia que observar esas extranjeras que han venido a desviar la paz de esta ciudad. Supongo que las propuestas eran dirigidas a los medios. En este mundo de satélites y modems tener entrada a los medios se ha convertido en prioridad central para las organizaciones de mujeres. Confundiendo muchas veces la exposición en los medios con el diálogo, confrontación y contacto con los distintos grupos de presión, los ciudadanos, la población o en los tiempos de mis padres, el pueblo. Si logramos llegar a los medios, hemos llegado a los ciudadanos o al país, es la conclusión.

Junto a la lluvia, el fango, la falta de electricidad o agua, teníamos el empeño de desarrollar varios proyectos, todos en el área de las comunicaciones. No sé si por castigo o por venganza de los dioses chinos personificados en la burocracia del Foro, se nos ubicó en el peor de los lugares. Desterradas en un edificio, que más bien fue en sus buenos tiempos, años ha... una escuela de tiro -llena de polvo, cemento viejo y cachibaches- y literalmente el último edificio del foro. Allí y con todos los contratiempos posibles de comunicación, por falta de teléfono, transportación y

* Lourdes Vázquez, además de ser escritora es documentalista del Centro de la Tribuna Internacional de la Mujer en Nueva York.



desconocimiento del idioma mandarín, y ante todo de los conocimientos básicos para dialogar con la burocracia china, se instaló un pabellón de mujer, ciencia y tecnología -Once and Futura Pavillion-. Este pabellón fue desarrollado por un consorcio de organizaciones y nosotras entre otras cosas organizamos el área de las comunicaciones. En Huairou se organizó en menos de una hora lo que tomó más de dos años en materializarse, después de haber sido entregado aquel casco de edificio, polvoriento y aburrido, la noche anterior de la apertura del foro. La imposibilidad de establecer contactos con otros grupos que organizaban actividades en torno al tema de género, ciencia y tecnología, es tan sólo el principio de una larga lista de frustraciones. Organizamos a su vez la librería de mujeres, a pesar de los intentos de censura informados por la cantidad de faxes, firmados por el China National Publications Import and Export Corporation (CNPIEC), obtáculos que se redujeron a dos empleadas chinas impuestas, y un porcentaje exorbitante de comisión pagado al CNPIEC por cada libro vendido. Y es... que veinte años no es nada... y me parece que son nada, ya que veinte años más tarde el movimiento de mujeres, todavía debe enfrentar un país que intenta censurar los libros que acarrea una librería de mujeres en un foro de mujeres. Esta librería organizó además una serie de lecturas de escritoras de América Latina, Nepal, Africa, India y Estados Unidos. Atención a todas las ciudadanas del mundo: a. dicha actividad no estuvo incluida en el programa, b. por ende la gente no estaba informada, c. y como conse-

cuencia finalizó como toda sociedad secreta de poetas malditas de finales de siglo, leyéndose los textos unas a otras.

Se organizó el proyecto de Women Alternative Media Action Center, esto es Mujeres trabajando en medios de comunicación. Este proyecto a su vez, tenía programados varios talleres, que nunca pudieron realizarse por no tener espacio designado, la propia logística del lugar no facilitó que el trabajo fluyera, así que la mitad de la agenda de este proyecto quedó inconclusa. Por último se organizó una conferencia de todo un día "El documento y su travesía" que fue una de las actividades más dichosas en términos de infraestructura. Este era un salón de conferencias con capacidad para cien personas, aire acondicionado, equipo audiovisual empotrado e intérpretes pagados por la Federación de Mujeres Chinas, que hasta el día de hoy estoy buscando para darles mis más sinceras gracias. "El documento y su travesía" giró alrededor de cinco páneles y las panelistas hablaron sobre colecciones privadas de documentos, sobre el movimiento de mujeres y de bibliotecas, de los women's studies en ambientes universitarios con sus hermosas colecciones, pero sobre todo se informó del esfuerzo de muchas mujeres que documentan sobre el tema de mujeres y documentan a través del fax, la computadora, el e-mail, la radio, la fotografía, la grabadora y el cine. Y digo informó porque solamente tuvimos seis horas para que veintinueve participantes expusieran sus experiencias en aquel hermoso salón, con la presión del personal del auditorio para que nos fuéramos

a tiempo, y los intérpretes que debían tomar sus distintos recesos de trabajo.

No hubo espacio para el diálogo que es tan primordial en este tipo de discusión y ese diálogo es el que quiero retomar aquí, aún a pesar de Huariou, el Comité Organizador Chino, el CNPIEC, Gertrude Mongella informando a la prensa que "el Foro de las ONG's está situado en un lugar maravilloso" y Supratra Masdit haciéndole coro... "la más elegante de todas las conferencias a que he asistido". Ese encuentro de tú a tú bajo un café en aquella luna maravillosa que es la luna desde Asia, cuando es luna llena y no está lloviendo. Esa plática que manifiesta ideas, correspondencias y afectos brilló por su ausencia. Digo más, el debate brilló por su ausencia, lo que hubo fue una exposición, lectura, señalamientos aquí y allá, conteos y de vez en cuando uno que otro poema. El careo intenso no se dió, lo que se dió fue un aguacero de tres días que nos inundó el coraje, la frustración y el cansancio. No hubo ideas, tácticas o experiencias opuestas que se altercaran con brillantez y te dejaran envuelta en un profundo sentido de respeto por la oponente, o te dejaran con la intriga de irte a tu casa o a tu oficina a verificar datos o análisis, como estamos acostumbradas ya en este tipo de foro.

Nuestros proyectos en Huariou fueron tan sólo un ejemplo de cuatrocientos proyectos, talleres, conferencias y plenarias que sobrevivieron al poco sentido de foco y proporción de este foro apasionado ya en un lenguaje burocrático y por ende futil. El periódico diario que era entregado en la mañana fue buscado y re-buscado mil veces pero apenas leído. Careció de información medular que diera dirección a lo que estaba aconteciendo allí y fue un buen ejemplo de lo que una publicación de esa categoría no debe ser. La insistencia en divisiones regionales en la logística del área, le dió además un sentido de apartheid que las mujeres africanas no entendieron al convertir el lugar en una gigantesca feria. Ante la perplejidad nuestra, las africanas pedían dólares por sus mercancías, en las propias narices de la seguridad china. Se vendieron las telas africanas y la artesanía que siempre le acompaña y poco a poco llegaron las asiáticas y vendieron incienso y más telas de Tailandia y llegaron los chinos y comenzaron a vender perlas, sedas, batik y budas de coral negro y nos dedicamos a hacer shopping.

Nos fuimos a Beijing al mercado de las sedas, para descubrir que allí se podía hacer el perfecto cabildeo, ya que las delegadas oficiales también habían decidido irse de shopping y entre texturas de hilos de sedas se dieron los diálogos, la firma de peticiones y la entrega de correspondencia, a pesar del esfuerzo del gobierno chino en crear una división irreconciliable entre el movimiento de mujeres y la Conferencia Oficial. Gracias a este cabildeo de taxi, baños, encuentros fortuitos en restaurantes, en autobuses camino a las murallas y shopping y ante todo a las compañeras que decidieron vivir y trabajar en Beijing en la Conferencia Oficial, es que tenemos un documento un tanto convincente donde se expresa... "Dar a todas las mujeres toda la información pertinente"... "Preparar y difundir la información... Reunir, compilar, analizar los datos... dar apoyo y distribuir financiamientos para investigaciones... Incluir información... Proveer de información a mujeres y niñas... Elevar el acceso de las mujeres a información adecuada de calidad y bajo costo... preparar y difundir información accesible... promover la investigación... y ante todo "facilitar el acceso de las mujeres a la información". *Jem*

